

PAUTAS DE ORACIÓN



Familia Misionera “Verbum Dei”

14.03. LLAMAMIENTO AL AMOR TU NOMBRE ES “APÓSTOL DE LA PALABRA DE DIOS”

Obj.- Escuchar la llamada de Jesús “Ven y sígueme” que tiene su base en el llamamiento de Jesús a los 12 Apóstoles.

- Que ante esta llamada personal de Jesús, la persona descubra que Jesús le invita a ser su discípulo y a seguirle y
- Que dé un sí para siempre y con toda su vida (hacer la opción fundamental por seguir a Cristo como su discípulo y amigo).
- Que se siente llamado a ser discípulo VD, se determine a seguirle hasta las mayores pruebas de amor, identificándose con Cristo Misionero, Crucificado y Eucaristía.

0. ENLACE. APÓSTOL VD POR MISERICORDIA (1Tm. 1, 12-17)¹.

El apóstol es el primero que necesita experimentar la misericordia de Dios.

0.1. Mirad quienes hemos sido llamados ¡por misericordia!

No somos apóstoles por méritos propios sino que nos damos cuenta, como los Doce, que Él nos elige (Mc 3, 13), nos mira, nos enseña, nos seduce día a día... Una y otra vez experimentamos nuestra duda, la masa de la que venimos (Mt 6,6), pero también su llamada a que “su Gracia” nos baste (2Cor 12,9). Él tiene compasión (padece-con) del desorden de nuestra vida y viene, se abaja para elevarnos y reconstruir nuestra dignidad

1. 2. Para manifestar al mundo su amor.

¿Has experimentado el dolor, la tristeza, el cansancio, el pecado? Entonces eres idóneo para ir al mundo en su Nombre. Sólo quien viene de ahí puede hablar de lo mal que se siente uno allí. ¡Es él quien te hace capaz de sentir el dolor de todos tus hermanos del mundo y de contagiarles lo que recibes!

¹ Querido hermano: Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que **me hizo capaz**, se fió de mí y me confió este ministerio. Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero **Dios tuvo compasión de mí**, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía. El Señor **derrochó su gracia en mí**, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús. Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que **Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores**, y yo soy el primero. Y por eso **se compadeció de mí**: para que en mí, el primero, mostrara Cristo Jesús toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que creerán en él y tendrán vida eterna. Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

2. LLAMAMIENTO AL DISCÍPULO VD.

2.1. Jesús en persona te llama a ti discípulo de la Palabra.

Te llama a ti, que llevas un tiempo detrás de las cosas de Dios para que estés y lo hagas todo ¡incluso milagros! con Él (Mc. 3, 13-19)². Te ha ido formando contándote todo lo que tienes en el corazón porque eres su AMIGO (Jn. 15, 15-16.)³ Sólo un amigo escucha profundamente las ilusiones y gozos, las preocupaciones y deseos del Amigo. “Jesús ¿qué sientes cuando ven el mundo, cuando miras a cada una de estas personas?”

2.2. Mirando al mundo Dios te elige.

Mirando el mundo que te rodea, te pide que tomes conciencia de todo lo que le duele y busca revelarte, dialogando contigo lo que hizo Él en tantas situaciones similares durante su vida humana. Hoy quiere hacerlo a través de ti porque eres tú quien estás hoy físicamente en esas calles en las que tantos “mueren”.

2.3. Te llama con un nombre nuevo: Palabra de Dios.

El Dios que lo hizo todo no necesita grandes capacidades valoradas por los hombres (Is. 66, 2)⁴. Al contrario se necesitan apóstoles que, desde la humildad de saberse incapaz, acoja la Palabra que se le revela con confianza. Es esta fidelidad a la Palabra la que orienta y constituye su vida, sus opciones, es su Nuevo Nombre, al que se llega con el manto empapado en la sangre de la entrega para que todos participen de la Vida (Ap. 19, 13)⁵.

2.4. Llamados a identificarnos con Cristo Misionero, Crucificado y Eucaristía.
Gracias, Jesús, por proponernos llegar hasta el extremo del Amor! Tú el Misionero del Amor del Padre entregaste la Vida en la Cruz y la Eucaristía. Tú no quieres para nosotros un nivel inferior al tuyo ¡cuánta confianza, Señor!

² Mc 3:13 Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. 14 **Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar** 15 con poder de expulsar los demonios. 16 Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; 17 a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; 18 a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo 19 y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.

³ 15 No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros **os he llamado amigos**, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. 16 No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

⁴ Si todo lo hizo mi mano, y es mío todo ello? - Oráculo de Yahveh -. Y **¿en quién voy a fijarme? En el humilde y contrito que tiembla a mi palabra.**

⁵ 11 Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco: el que lo monta se llama «Fiel» y «Veraz»; y juzga y combate con justicia. 12 Sus ojos, llama de fuego; sobre su cabeza, muchas diademas; lleva escrito un nombre que sólo él conoce; 13 viste un manto empapado en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios.

Tú nos llamas a ser, como Tú y contigo, Mesías que habiendo pasado por la ENTREGA MÁXIMA puedan ser para todos Camino, Verdad y Vida, Alimento de Vida Eterna para muchos (para todos los que se les acerquen).

3. OPCIÓN POR SEGUIRLE Y SER UNO CON ÉL.

3.1. Impedimentos ante la llamada: miedo, otros proyectos.

Cuando intuimos que la vida puede ser diferente, cuando saboreamos a Dios nos sentimos como esas flores preciosas que llenan nuestros jardines y que, aunque son distintas, nos transmiten una belleza seductora ¡no hay problema en que sean diferentes! De repente vemos que nuestra vida tiene sentido y que tenemos un por qué claro y atractivo para vivir.

Sin embargo, a menudo llegan a nosotros esos vientos de las opiniones de los demás y empezamos a deshojarnos: “nadie me entiende”, “tengo que ir contra corriente”, “será verdad o me lo habré inventado”, “tampoco voy a perder a mi familia, a mi novio/marido/hijos por esta ‘locura’...”, “¿tendré que estar siempre yo pendiente de los otros cuando ellos no se enteran?”.

Y de nuevo no nos fiamos de Dios cuando lo mejor sería dejarse en sus manos. Muchas veces nuestros peores enemigos somos nosotros mismos (Mc 10, 21-22). Nos amamos tan poco que cualquier propuesta inesperada nos pone tristes. Él no va a quitarnos nada de lo que necesitamos para ser felices. Qué ridículo sería cerrarnos a la relación con Dios, que nos ama más y mejor que nadie, por no querer afrontar opciones que me harán más felices.

3.2. Razones para darle el sí (Opción consciente, libre y voluntaria)

Él no es nuestro enemigo, ni nuestro juez,... es AMOR INFINITO. Es el Amor que viene a colmar nuestro corazón: ábrele, déjale entrar, escúchale atentamente... tal vez no te dirá lo que tú temes...

Él es quien me conoce más que yo misma y sabe lo que puede PLENIFICAR mi vida. Y lo que es cierto es que no serán las apariencias que hoy son y mañana vuelan, los pétalos de la flor van a desaparecer siempre pero lo interesante es que el polen de sus pétalos caiga en tierra y haga surgir una familia que llene todo el campo. Se trata de no guardar la flor llena de semillas en el congelador y de optar por las sementeras. Tal vez tengamos que renunciar a algo pero será siempre por algo más grande.

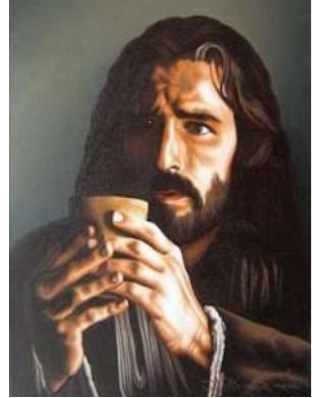
No suelen gustarnos las sorpresas pero Jesús siempre nos sorprende. Pedro estaba cansado de haber bregado toda la noche pero el Maestro insiste “¿qué pesado eres Señor!, ¿ir mar adentro para volver a pescar?” (Lc 5, 4-11) Nosotros también tenemos experiencias de intentar las cosas una y otra vez pero “POR TU PALABRA” echaremos las redes otra vez, porque somos tuyos, somos tus amigos, los compañeros que no pueden descansar hasta que todos los hijos están de nuevo en la Casa del Padre.

4. HOY SELLAMOS ESTA ALIANZA NUEVA Y ETERNA.

4.1. Es tiempo de renovar la alianza

Jesús la sella con sangre ¿Y Tú?

El tiempo de la dificultad no es tiempo de dudar, decía San Ignacio: “En tiempo de desolación no hay que hacer mudanza”. Al contrario, es tiempo de entregarse más, siempre, hasta el final, de renovar la Alianza como lo hizo Jesús. El lazo con el Él sella su unión conmigo/contigo es su propia Sangre (Lc. 22, 20)⁶. Y yo ¿he sellado mi Alianza con Él? ¿con qué?, ¿cómo?



4.2. Una Alianza Nueva y Eterna.

Disponte a seguirle hasta las mayores pruebas de amor.

Es una Alianza que nos hace existir, alguien que se compromete con nosotros nos hace ser, Jesús pronuncia la Palabra Eterna una vez por todas: “Yo estoy con vosotros siempre todos los días, hasta el final de los tiempos” (Mt 28, 21). Y se queda en la Eucaristía... para decirnos:

En la pobreza o en la riqueza te amaré, en la salud o en la enfermedad,...

en la tristeza o la alegría, en la tormenta o en la paz,

ante todo y sobre todo te amaré, tú me amarás, Yo te amaré...

en las buenas o en las malas te amaré, en el pecado o en la Gracia, te amaré...

en la noche o en el día, en la fuerza o la debilidad, Yo te amaré.

Alianza Eterna entre tú y Yo... **hasta que la muerte nos una más.**

Nada puede separarnos de su Amor. Cuando tú te apartes Él te buscará de múltiples formas, y cuando regreses te estará esperando (Lc 15). Tú puedes volver siempre para recomenzar el diálogo con quien lo ha dado todo, hasta la última gota de sangre, para que tú no dudes de su Amor.



4.3. Alianza que se concreta en tu compromiso como Discípulo VD.

Podemos ¡personalmente! comprometernos con nuestro Dios en lo que veamos que Él nos pide... Escríbele y comprométete...

⁶ Lc 22:20 De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: «**Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.**»